

10 años del terremoto / ENE 25 2018 / 2 years before

## 197 proyectos de reconstrucción de templos se hicieron en el Eje Cafetero



Héctor Alberto Marín Ríos fue nombrado delegado diocesano ante el Fondo de Reconstrucción del Eje Cafetero, Forec, para llevar a cabo los trabajos en templos católicos y no católicos.

Con 197 proyectos, la delegación diocesana para la reconstrucción de iglesias en el Eje Cafetero levantó de nuevo los templos católicos y no católicos, tanto del Quindío como los de Risaralda, Caldas y norte del Valle del Cauca.

“El entonces obispo de Armenia logró un acuerdo para realizar la reconstrucción de los centros de oración. Lo primero fue diseñar la delegación diocesana con un grupo de profesionales”, dijo Héctor Alberto Marín Ríos, actual secretario del Interior del Quindío, quien en ese entonces fue nombrado delegado diocesano ante el Fondo de Reconstrucción del Eje Cafetero, Forec, para la reconstrucción de iglesias.

Marín Ríos recordó que la labor le permitió empoderar a la diócesis de Pereira y Cartago, así como gestionar las labores para la catedral de Chinchiná. “Trabajamos con toda la unión de pastores del Quindío, con los adventistas, pentecostales y Testigos de Jehová, entre otros”.

El funcionario expresó que fue la primera experiencia de reconstrucción en el departamento.

“Realmente fue muy bonito. Las iglesias y los templos fueron la primera iniciativa de reconstrucción que hizo el Forec. Trabajamos no solo en el ámbito de infraestructura, sino en lo social. Cada uno de los sacerdotes, la pastoral social y juvenil, los pastores y todos los fieles participaron”.

Agregó: “Queríamos que fuera un proyecto integral y lo logramos. Las mismas comunidades vieron cómo iban resurgiendo sus templos y asimismo fueron resurgiendo sus barrios. Creo que fue uno de los más grandes y exitosos proyectos. Nos ganamos un premio a la excelencia y a la transparencia”.

Indicó que a la iniciativa se incorporaron diferentes ONG, que hacían labores mancomunadas con los sacerdotes, además de otras instituciones como el Minuto de Dios.

“No se trató solo de la parte física, sino del restablecimiento de los niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres, a quienes les cambió la vida”.

### 95 iglesias afectadas en Quindío

Marín Ríos indicó que en el Quindío se vieron afectadas 55 iglesias católicas y 40 de otras religiones. “Hubo otras tantas que se arreglaron de los demás departamentos”.

Explicó que en Armenia nueve edificaciones pertenecientes a la diócesis quedaron completamente destruidas, sin contar las que fueron demolidas y las que se inhabilitaron.

“Fueron demolidas totalmente la casa episcopal, el centro juvenil Nuevo Nazareth, la pastoral social y el hogar de paso. El seminario mayor diocesano Juan Pablo II necesitó una demolición parcial”.

Afirmó que fue la primera vez que un Estado laico se ofreció a dar parte del dinero en la reconstrucción de estas infraestructuras.

“Se contó con cerca de \$90 mil millones. Todo se manejó por fiducia, es decir, que se pagaba sobre la obra. Esto significa que al constructor solo se le daba un adelanto pequeño para empezar, pero de ahí para adelante se consignaba cuando terminaba”.

Manifestó que el Estado les brindó el 33% del dinero de cada uno de los proyectos y, por medio de diferentes fuentes, se tuvo que conseguir el recurso restante.

“Cada parroquia debía colocar el otro 67% para poder llevar a feliz término los trabajos. En ese momento se creó la oficina de proyectos de la diócesis. Conseguimos los dineros que necesitábamos para construir. Para Armenia, a la diócesis le tocaron \$12.200 millones”.

Puntualizó: “En ese momento no se tenía lo que nosotros llamamos las juntas económicas, pero las parroquias y los grupos de fieles nos ayudaron. Ahí volvimos a ver lo que se conocía como empanadas de iglesia, bingos, rifas y juegos. Fue un esfuerzo de todas las comunidades”.